Una actividad de grandes impactos

En la segunda mitad del siglo XX, la explotación minera adquiere un nuevo impulso. Esta vez por la fluorita que acompañaba al plomo.

El área minera que tiene ante usted fue la conocida como El Segundo. En ella se distinguen los restos de una actividad que finalizó hace poco más de treinta años. El sistema de molinos, las balsas de decantación, los restos de tolva, una chimenea testigo de la máquina de vapor del pozo minero y, sobre todo, la escombrera de áridos que se derrama ladera abajo, testigo de una actividad que finalizó hace varias décadas.

Por encima de esta área minera, y hasta las explotaciones más modernas del Pozo Lupión y Maldonado Nuevo, puede distinguir las heridas ocasionadas por la actividad extractiva.

El 10 de octubre de 1966 se produjo la rotura del dique de contención de los lodos resultantes del proceso minero. Esto ocasionó una gran avenida que llegó hasta las inmediaciones de Berja. Si se fija con atención, en el fondo del barranco aún se pueden ver los restos de este suceso.

Ralsa de decantación

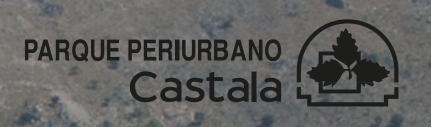
Escombreras de áridos











Escombreras de áridos



